

# sapos y culebras

## Mitos y leyendas de mi pueblo (I)

Texto y fotos: José Carlos Morán González, Euzarrikeren; Nafaké Siliro

"Todos sapos variadas de demonios en figura de sapo que acompañan y asisten a los brujos para los males y ayudar a que cometan siempre mayores maldades, entre vocalidos de gallo, o de scrotopelo, de diferentes colores, ajustados al cuerpo, con sola abertura que se cierra por lo bajo de la laringe, con un capitulo dentro a manera de capitulo... y el cuello tiene cascabeles y otros objetos... y los sapos vienen vestidos de despojos a sus amos y criaturas cuando es tiempo de ir al sepulchro y el demonio o los dos como Angeles de la Guarda para que los sirvan y acompañen, amos y criaturas, a acomodar todo género de maldades...".

Auto de Anapolitán, Angrota, 1678.

**E**l carácter escamanteo, la aversión y repudio que niños y niñas han desarrollado a lo largo de la historia de la humanidad, se ha hecho esta cosa que José María de Cajigalillo, percipaje y mudo de manera deliberada a estos animales.

Muchas leyendas y supersticiones atribuidas a niños y niñas escapan de cualquier crítica de racionalidad y sentido común. La cultura popular, la mitología e incluso las creencias religiosas, se han encargado de que gran parte de las personas los considere como animales

repugnantes, dañinos y malditos. Solo se sirven, a modo de excepción, como mascotas, mascotas y mascotas, que pocas de ellas son consideradas al ser en ocasiones animales de compañía.

Para algunos, la peligrosidad de determinados sapos, como la víbora, constituye motivo suficiente para su exterminio. A otras mujeres se le cuentan las necesidades por conversaciones entre víboras y otras serpientes inofensivas, como la gran mayoría de las culebras, e incluso lugares con apariencia de serpientes como el volado. Es difícil, por no decir imposible, continuar el número de ejemplos, tanto de reptiles como de anfíbios, que son eliminados cada año. Este hecho es una de las causas que afectan las poblaciones de manera considerable en muchas zonas de la Península Ibérica.

Es de desgracia para todos los reptiles, su mala reputación le viene desde los tiempos de Adán y Eva, en los que el pecado original o el diablo se manifiesta en forma de una serpiente, cosa que aún hoy viene que serpiente.

Este origen maldito, venal y de repudio, ya quedó reflejado en el libro del Dilecto. Segundo hasta muchos años, en donde es habitual relacionar la presencia de estos animales en ambientes de pobreza y de miseria, y otros no, como patios incompartidos de brujos y brujas. Especialmente tan conocidas como "excepto sapos y calabos por la boca" para referirse a personas que propinan insultos o palabras mal sonantes, o "como una lengua víbora" cuando una serpiente a personas mentecatas, trololola, etc., no hacen más que fomentar el repudio por estos animales.

Una de las creencias que invade a todo acerca de los serpientes, es que tienen la capacidad de hipnotizar a sus presas dejándolas completamente inmovilizadas y por esta razón las personas se deben mirarla a los ojos. Esto no es cierto, ya que la inmovilidad es una estrategia que utilizan muchos animales, en determinadas situaciones, para intentar pasar desapercibidos ante un posible depredador. Ante esta supuesta facultad sobrenatural por parte de los serpientes,



Una de las creencias populares más extendidas es la "llover de sapos": la explicación está en que después de haber llovido, es habitual que aparezcan, como por arte de magia, numerosos sapos sobre el terreno.

sarpe una de las hifidas más pictóricas y arrapadas de nuestra cultura. No sólo que una serpiente es capaz de hipnotizar y dormir a una madre mientras mata a sus pechos, robando la leche destinada al niño. Al mismo tiempo, la serpiente introduce su cola en la boca del bebé, a modo de chupeta, evitando así que la madre se despierte con su llanto. A esta supuesta preferencia de las serpientes por la leche, también se le une la atracción por la mujeres en período de menstruación.

Otra falsa creencia, es la existencia de serpientes que poseen pelo. Es curioso comprobar como un buen número de personas incluso afirman con seguridad la existencia de una serpiente con tales características en sus respectivos territorios. Esta afirmación no es cierta puesto que las serpientes, al igual que la mayoría de los reptiles, no poseen pelo sino escamas. Posiblemente esta confusión surge cuando se está produciendo la muda de la piel, o bien de las mismas escamas que pueden dar la apariencia de pelo, como es el caso de la víbora bastarda.

Es habitual escuchar que el sacro y la víbora son dos animales diferentes, pero las descripciones que se dan de cada uno de ellos hacen pensar que se trata del mismo animal. Existe un dicho popular que ilustra muy bien la errónea diferenciación que afirma que si el sacro esvra y la víbora viera, no habría persona humana que en el mundo existiera, haciendo alusión a que ambos individuos son mortales para el humano pero que por sus curativas propiedades en el oído y en la visión lo hacen menos peligrosos. Al contrario de este dicho, las serpientes a pesar de causar de oído externo o algunas afecciones, poseen un sentido del oído bien desarrollado, pero más que para la audición, éste está especializado para la detección de vibraciones a sonidos de baja frecuencia transmitidos a través del suelo, por medio de estructuras sensoriales presentes en la parte inferior del cuerpo. En cuanto a la vista, aunque no está excesivamente desarrollada, se sabe que la víbora no es ciega.

Por otro lado, se cree que la lengua bifida de las serpientes sirve para pisar. En realidad la lengua tiene la función de

captación de partículas olfativas.

El comportamiento de salamandras o dragones de introducción en el interior de los armarios, lleva al error de creer que lo hacen para comenar la ropa. La realidad es bien diferente, ya que aparecen en estos lugares porque precisamente

le ha escapado veneno para ahuyentarlo. También, algunos anfibios capturan presas que se encuentran relativamente altas, proyectando su lengua al exterior, dando la falsa sensación de que ocupan.

Una de las creencias populares más extendidas es la "lleva de sapos". La



**Existe un dicho popular que ilustra muy bien la errónea diferenciación que afirma que: si el sacro esvra y la víbora viera, no habría persona humana que en el mundo existiera.**

parte de su dieta la constituyen las polillas que arrastran muchos trapos y vestidos. A las salamandras también se les suele llamar "palamas" por la creencia de que si las tocas se producen descamaciones en la piel, pero son completamente inofensivas. A pesar de ello, todavía se cree que son venenosas o que si "respon" a una persona se le caed el caballo.

Esta facultad de ocupar también se le atribuye a los sapos. Esto no es así, pero sí que es cierto que muchos sapos sepegan de su piel diversas sustancias repelentes o irritantes cuando se son amasados. Ocurre que cuando un animal se aproxima, como por ejemplo un perro, y acerca sus ojos a tocar y rozar la piel de un sapo, se produce la consiguiente irritación de las mucosas, bastante molestas en ocasiones, que hacen pensar que el sapo

explicación está en que después de haber llorado, es habitual que aparezcan, como por arte de magia, minúsculos sapos sobre el terreno. Los sapos, generalmente se encuentran enterrados en el suelo o en pequeñas cavidades hasta que notan un actividad por la noche o justo después de llevar, dando la sensación en este último caso, que han caído del cielo junto con el agua de lluvia. Amé así, sí es cierto que un acarión al producir un fenómeno por el cual, los remolinos de viento o papallos torcidos, absorben en sí la agua de las charcas y helias, sino también a las papallos más vivos que los habrían, como los renacuajos, los culos, quindas arrapadas y acariónes junto con el agua para después caer, dando lugar, efectivamente, a una "lleva de renacuajos".

(Conti@urdl)